



COLEGIO LA SALLE
SANTIAGO APOSTOL
BILBAO-11

Bilbao 12 de diciembre de 1974

Sr. D. Miguel Delibes

Valladolid

Estimado Señor: Es la segunda carta que recibe de este lector de sus obras. Antes lo hice cuando fue elegido miembro de la Academia.

Ahora me mueve la desgracia que appena a mi familia. Mi cuervo todo recibió una sacudida cuando un Hermano, que estaba en el Colegio de Lourdes cuando Ud. era alumno, leyó en alto: Ha fallecido la esposa de Miguel Delibes. Reciba mi más sentido pésame y sean prueba de él estas líneas.

Poco después de haberle escrito la vez anterior, leí: Un año de mi vida. Me encantó, de modo especial por la manera de tratar todas las cosas. Y, creo que era el 5 de abril, hablaba de la pesca de 3 truchas racioneras en el río Pedroso (cerca de Covarrubias dice el texto) y vuelta para casa después de haber comido en Barbadillo del Mercado. Este es el pueblo donde yo tengo parientes, y en cuya fonda hay ahora un cuadrado con el texto que habla de la añoranza montañera por haber visto la Sierra del Guadarrama, al ir a ver una casa de su hermano si mal no recuerdo. De lo hermoso que es estar pescando con el río cantando a nuestros pies etc. etc.

MD

MIGUEL
DELIBES

He leído en el verano El príncipe destronado. Lo leí en la tarde de un sábado. Me gustó mucho y me rei agusto, aunque también tiene momentos muy serios. Me figuro que en ese pequeño personaje, se han injertado muchos de los recuerdos y observaciones de su familia numerosa, ahora afligida.

Animo, Señor Delibes. Que la pena no corte la vena del escritor. Que el Señor le inspire la mejor forma de pasar este amargo trago. Y cuente para ello con mis humildes oraciones.

Antes le escribí desde Zumiárraga. Ahora lo hago desde Bilbao. La vez anterior mandóme una carta con esa letra de la que también habla en "Un año de mi vida" y aunque la guardaba como oro en paño, por dejársela a unos y otros se me ha extraviado. La otra vez no esperaba contestación (pensando en las muchas cartas que le llegarían) y la recibí. Quizás ahora la correspondencia haya sido más numerosa, y el contestar sea más trabajoso.

Solo le deseo que siga trabajando, que su familia siga adelante, y que estas Navidades próximas las pasen de la manera más agradable que las circunstancias les permitan.

Un saludo a sus hijos y un abrazo cordial de uno de sus mejores lectores y propagandistas

Juan Manuel Castillo
de La Salle